

EL ELEGIDO

Aquí estoy, tan a gusto. El campo está superverde. Y con este solito tan delicioso... Levanto la cabeza para que me lleguen bien esos rayos que me dan tanto calorcito. De vez en cuando, doy unos mordisquitos a esta verdura tan rica y, con la panza llena, me echo un sueñecito la mar de bueno. Hay muchos más como yo por aquí, pegaditos a la verdura y babeando por unos bocaditos de comida; no hablamos nada entre nosotros, más bien nos ignoramos, pero todos tenemos el mismo sueño, **SER LOS ELEGIDOS**. Hay una mano que te elige y te lleva a cumplir TU MISIÓN. Mientras la mano llega no eres nadie, solo uno más, que sube y baja, que se arrastra, de aquí para allá sin decir ni una palabra, come que te come; tranquilo, a gusto, pero sin ninguna tarea que hacer, sin ningún sentido. ¡Ojalá la mano me escogiera a mí! Entonces sería yo tan importante, todos me mirarían con admiración... ¡Ahí viene la mano! ¡Me cogerá? ¡Síííí! ¡Qué feliz soy! Por fin me van a convertir en guiso de caracoles en salsa.